

«Es básico también conocer el lenguaje corporal de nuestro gato para poder respetar sus tiempos de contacto. Debe haber varias sesiones de juego al día y que éste sea estimulado de forma activa mediante juguetes que se mueven»

«Necesitan acceso a zonas altas a las que poder trepar para aumentar el espacio del territorio»

CONSUELO LÓPEZ



Consejos adicionales

-En cuanto a la idoneidad de los recursos, depende mucho del individuo y hay que ir averiguando cuáles son sus preferencias. Por ejemplo, para muchos gatos no sirve cualquier arenero y muchos de ellos sólo beben agua fresca y corriente.

-Los gatos adultos suelen tener neofobia alimentaria (miedo a probar alimentos nuevos), algo que podemos evitar presentando distintos tipos de sabores desde pequeños.

-Una forma interesante de enriquecer el ambiente de un gato es a través del alimento: colocar la comida escondida por la casa y que tengan que buscarla a través del olfato o en juguetes en los que tengan que extraerla en vez de cogerlo directamente de un plato (reproduciendo así la conducta natural de caza).



El gato... ¿como un perro al que no hay que pasear?

Los felinos necesitan muchos cuidados y son especialmente sensibles al estrés

SOFIA SAIZ AUZ
Colegio Oficial de Veterinarios de Burgos

Mascotas

Al contrario de lo que se puede pensar, las necesidades de comportamiento del gato difieren mucho de las del perro. Con esto nos referimos a aquellas conductas que el animal necesita llevar a cabo en su día a día para un bienestar físico y mental. Los gatos son especialmente sensibles al estrés y el hecho de no cubrir las adecuadamente puede derivar en cambios de conducta que deterioran la convivencia, pero es que además este estrés puede acarrear a la larga problemas de salud graves.

¿Cuáles son estas necesidades?

1. Independencia y privacidad.

Necesitan controlar el territorio, sentirse seguros y tener vías de escape. Su estrategia ante algo que les asusta o les incomoda es esconderse. Si no pueden hacerlo aumentará su agresividad o disminuirá su tendencia a moverse por la casa y relacionarse con nosotros, depende del individuo. Debemos proporcionarles lugares donde esconderse en distintos puntos de la casa, con acceso continuo y donde nunca se le moleste.

Es básico también conocer el lenguaje corporal de nuestro gato para poder respetar sus tiempos de contacto. Aunque la

tolerancia a las caricias es muy diferente entre individuos, generalmente no es tan elevada como en los perros, hay que saber interpretar cuándo nos están diciendo: *no quiero o para ya*

2. Uso tridimensional del espacio.

Necesitan acceso a zonas altas a las que poder trepar para aumentar el espacio del territorio, ejercitarse y tener sensación de control de la situación (lugares seguros desde los cuales observar el entorno).

3. Gestión de espacios.

Los gatos hacen una clara diferenciación entre los siguientes espacios:

- Zona de alimentación.
- Zona de eliminación (donde hacer sus necesidades).
- Zona de descanso.
- Zona de juego.

Es importante que éstas no estén todas juntas en la misma estancia, principalmente las dos primeras.

4. Juego.

A través del juego reproducen la conducta de caza, algo que en un entorno natural realizarían varias veces al día, en periodos cortos. Debe haber varias sesiones de juego al día y que éste sea estimulado

de forma activa mediante juguetes que se mueven, que movemos nosotros o juguetes dispensadores de comida.

5. Aporte de recursos suficientes y adecuados.

Con recursos, nos referimos a todas aquellas cosas que permiten satisfacer una necesidad: alimento, agua, zona de descanso, juguetes... Especialmente en las casas con varios gatos, hay que proporcionar recursos de sobra para evitar la competencia y colocarlos de forma estratégica para que puedan acceder a ellos sin sentirse amenazados.

6. Aportar estimulación sensorial.

Probablemente este último punto sea el más desconocido y sin embargo uno de los más importantes.

Hay que tener en cuenta que un gato sin acceso al exterior tiene una pobre estimulación de sus sentidos. Por ello es importante darle recursos que puedan enriquecerle en esta dirección. Hay que proporcionar al animal acceso a ventanas, juguetes de diferentes texturas que puedan morder y explorar cosas nuevas a través del tacto y los olores. Por ejemplo, dejar jugar a las mascotas con una caja que traemos de fuera.